

En torno a un diario en euskera

Deia, 1990-08-03.

El Gobierno Vasco, por mediación de su consejero de Cultura, el señor Joseba Arregui, ha dado a conocer el día 27 de julio mediante una rueda de prensa la tan esperada postura oficial en torno al "diario en euskera", como alternativa a lo que ya se ha venido haciendo desde primeros de año para sacar Egunkaria, cuyo número cero salió el 15 de julio último.

Ha sido éste un producto laborioso que se comenzó invitando a todos los grupos de profesionales, colaboradores y también, claro es, los estamentos vascos preocupados por la ausencia euskaldun en nuestra prensa diaria; entre éstos el propio consejero de Cultura. Así con este espíritu, le fue solicitada una entrevista que fue aceptada a principios de abril y le visitaron los señores Carlos Santamaría, Joan Mari Torrealday y Joxemi Zumalabe. Yo estaba ausente de Euskadi esos días. Fueron recibidos amigablemente; recibió el proyecto y quedó en contestarles. Mientras se esperaba alguna noticia del señor consejero comenzó a saberse que el Gobierno había iniciado gestiones para desarrollar su propio proyecto, y entonces se escribió al señor Arregui una carta, era ya comienzos del mes de junio, preguntándole si lo que se decía era cierto o no; pero no se recibió contestación.

Entre tanto se han ido dando a conocer mediante la prensa los puntos en que se basa la autonomía financiera y política de que se quiere dotar al proyecto.

No sin ayuda oficial, pero regulada sin interferencias.

Mediante un Consejo independiente.

Sin embargo, ahora resulta que en esta rueda de prensa oficial del Gobierno Vasco se hace observar que esta preparación del diario en euskera debe hacerse desde "el medio euskaldun", "teniendo en cuenta todos los problemas del euskera, y no como una copia de diarios castellanos", y lo que hace falta es cubrir "un sitio para un periódico en euskera en la órbita democrática", "ubicado en torno al Pacto de Ajuria Enea".

A cualquiera que ha estado cerca de nuestro proyecto se le puede ocurrir otra cosa, pero no acusarnos de la irresponsabilidad que se nos atribuye. O sea, que en lugar de atender nuestra solicitud de seguir hablando del proyecto con el señor consejero de Cultura de todos los vascos, éste piensa que en lugar de ayudarnos a dotar con dinero de todos a éste órgano público con vocación de una garantía de independencia y de responsabilidad euskaldun, ha considerado más adecuado descalificarnos y apostar por un periódico puesto en manos de partidos políticos en los que están incluidos algunos que nunca han demostrado interés en la promoción del euskera.

Esta no es una opinión, es una constancia pública.

Pues ahora, con este espíritu de consenso democrático a que nos invita el señor Arregui, tendríamos los que estábamos pensando en un diario euskaldun e independiente aceptar esta premisa de la Consejería: participar desde ahora con espíritu

"diálogo pero sin consentimientos previos", "pero el diálogo no consiste en condicionar del 60-90% de su contenido a través de una política de hechos consumados, y desde luego de pedir conversaciones".

Es una pena que las cosas funcionen entre nosotros de esta manera.

Así le va al euskera.